



EN TORNO A MUSIKASTE 80

JOSE LUIS ANSORENA

Se ha llegado a la octava edición de la Semana Musical de Compositores Vascos. Satisface constatar que MUSIKASTE se reafirma en su naturaleza y adquiere progresivamente un puesto relevante entre los festivales musicales que persiguen, no sólo el deleite de la música, sino también la elaboración de nuestra historia.

Estas afirmaciones tienen su fundamento en la publicidad que MUSIKASTE ha alcanzado, aún sin pretenderlo.

La aparición de su información en las listas de festivales musicales europeos ha provocado su divulgación a niveles superiores. Inmediatamente se ha abierto una sección de correspondencia con

gran número de intérpretes estatales y extranjeros, que ordinariamente no encajan en MUSIKASTE, porque se ofrecen con «sus» programas prefabricados.

Es habitual el buen trato que Telenorte, prensa y emisoras locales han otorgado anualmente a MUSIKASTE. Sin embargo en la edición de 1980 debemos recalcar que la atención ha sido netamente superior. También la prensa de Madrid, Valencia, Barcelona... nos ha dedicado sus comentarios. Radio y Televisión españolas han ofrecido sus espacios, entre los que esta vez ha sido novedad la inclusión en el programa «Emisión de Onda Corta» para españoles residentes en el extranjero, especialmente América.

El porqué de esta expansión

Podemos decir que en la divulgación de MUSIKASTE influyen las metas alcanzadas en las ediciones anteriores: una docena de ponencias y mesas redondas sobre temas musicales vascos; la interpretación de más de 250 partituras de compositores vascos; el estreno absoluto de más de 50 de estas partituras, y unas 70 en estreno local; la gran utilidad del archivo EUSKAL ERESLARIEN BILDUMA, del que se han beneficiado la práctica totalidad de las entidades musicales del país; la tarea de ordenación y catalogación de archivos particulares, pero especialmente algunos de mayor importancia, como el Archivo de Música Antigua de Aránzazu, el Archivo Sinfónico del Conservatorio Municipal de San Sebastián, el Archivo-Biblioteca de Don Norberto Almandoz, el Archivo del Coro Maitea, etc...; la responsabilidad de poner en marcha la Sección de Música de Eusko Ikaskuntza, Sociedad Internacional de Estudios Vascos, etc., etc.

Balance de MUSIKASTE 80

Limitándome a un análisis técnico-musical y humano, debo decir que MUSIKASTE 80 ha producido un balance altamente positivo. Ha sido seguido con un interés superior a todas las ediciones anteriores mayor afluencia de público y perfecto desarrollo de cada jornada.

De los cinco compositores a los que se homenajeaba en el I Centenario de su nacimiento, Nemesio Otaño y Bernardo de Gabiola son los que han conocido un homenaje más completo, mientras que Prudencio Balerdi, Fermín Irigaray y Mariano San Miguel en menor escala, también han sido recordados en aquellos aspectos musicales en que destacaron. La programación de obras de Nemesio Otaño ha sido un caso único hasta hoy en la historia de MUSIKASTE: todas las jornadas ha estado en programa, incluida la ponencia del acto de apertura. Así es como hemos podido contemplar una completa semejanza de sus distintas facetas de apóstol de la reforma de la música religiosa, compositor de música para órgano, folklorista, compositor de música sagrada, de música de cámara y sinfónica. Bernardo de Gabiola ha conocido la importante efemérides de la presentación de su biografía en el acto de apertura, además de ser programado en otras dos jornadas.

Junto a los homenajeados la presentación en MUSIKASTE 80 con obras en tres jornadas de Rafael Castro, importante valor actual entre nuestros compositores, consideramos un detalle muy positivo, puesto que todavía permanece oculta e ignorada la producción musical del buen profesor de armonía y composición del Conservatorio de Bilbao.

El estreno de la obra del P. Donostia «La quête héroïque du Graal» marca un hito en la organización de MUSIKASTE, por el esfuerzo realizado para la contratación de los intérpretes, cuatro Ondas Martenot, piano y percusión, conjunto totalmente novedoso, extraño y complejo en sus elevadas exigencias. Pero el estreno tuvo lugar. ¿Habrá alguien que se decida a la reposición? Las dos bellísimas partituras de José M.^a Usandizaga «Fantasía para cello y orquesta» y «Umezurtza», que cerraron MUSIKASTE 80 en la última jornada, dejaron un extraordinario sabor de boca y una profunda admiración por la obra sinfónica del gran compositor donostiarra.

En el capítulo negativo debemos destacar la ausencia de Hondarribiko Eskifaia Abesbatza. Incluida su intervención en el programa, no se presentó por causas ajenas a la organización.

En otro orden de cosas los directores e intérpretes que intervinieron en las distintas jornadas olvidaron un detalle de delicadeza, que concretamos en el párrafo siguiente.

¿Los triunfadores?

Muchas veces hemos repetido que MUSIKASTE no es un desfile de intérpretes, sino de compositores. Por tanto a éstos corresponde

la parte más importante del homenaje. Si a esto añadimos que en MUSIKASTE 80 conmemorábamos el I Centenario del nacimiento de cinco compositores vascos, todavía nuestra teoría adquiere más importancia. Según esto, ¿cómo puede entenderse que al final de una interpretación el director no recoja los primeros aplausos para el compositor, mostrando al público su partitura? Este olvido lo cometieron no menos de ocho directores de las diversas agrupaciones musicales que desfilaron por MUSIKASTE 80.

Con todo, justo es que nosotros también aceptemos resaltar la tarea de los intérpretes y, según nuestro criterio, tributar un aplauso especial a los que más destacaron por la razón que sea.

El día del órgano Luis Elizalde se mostró como un gigante, arremetiendo con esa mole, que es la «Suite gregoriana» de Nemesio Otaño, llena de música (demasiado llena), obra que pocos organistas pondrán íntegra en sus programas, ni siquiera en el Centenario del compositor azcoitiarra.

El día de las Bandas, sin despreciar la calidad de la Banda de Rentería, asombró la sonoridad, igualdad de timbres, equilibrio y delicadeza en sus interpretaciones de la Banda Ciudad de Irún.

El Día Coral se abrió con la bella intervención del Coro Oiñarri, de Rentería, coro juvenil, que va madurando y mejorando de manera ostensible con relación a pasadas intervenciones. Del resto del programa subrayamos el «Nora?» de Rafael Castro, partitura difícil que desde MUSIKASTE 74 esperaba una oportunidad y por fin ha sido el Coro Ametsa de Irún, quien arremetió con su montaje e interpretación, brillante y digna de encomio.

En la jornada de música de vanguardia destacaba sobre el papel el estreno de «La quête héroïque du Graal» del P. Donostia. La audición cumplió su cometido, escuchándose con verdadera fruición la partitura. Se conoció la Onda Martenot, que había despertado gran expectación, aunque hay que reconocer que los intérpretes no fueron un dechado de equilibrio sonoro entre las cuatro ondas. También acertaron con el ritmo de zortziko que venía en uno de los números de la partitura.

El concierto de clausura presentó un triunfador de gran altura: José M.^a Usandizaga con las dos bellísimas obras interpretadas «Umezurtza» y «Fantasía para cello y orquesta». En ésta última Pedro Corostola asombró con su cello especial para climas húmedos, por la gran sonoridad que con él alcanzaba y por el arte que derrochó en toda su intervención. Final brillantísimo con un espontáneo ¡bravo! del público, que necesariamente estaba entusiasmado. Sin género de duda, Pedro Corostola ha sido el intérprete más destacado y por tanto el mayor triunfador de MUSIKASTE 80. Nos alegramos de que hayamos contado con él en dos ediciones de MUSIKASTE, que difícilmente olvidaremos los que le hemos escuchado.

Los estrenos

Características de MUSIKASTE ha sido siempre la programación de estrenos absolutos o locales. Pero sin duda en este año lo ha sido en mayor grado. Lo que avala la fidelidad de MUSIKASTE 80 a su ideario, por su propósito de dar a conocer lo inédito y desconocido.

Ya en la jornada de órgano escuchamos el estreno de la «Suite gregoriana» de Nemesio Otaño y el «Trío-Sonata en cuatro tiempos» de Luis Elizalde, además del «Introito» de Rafael Castro.

El día de las Bandas no se dieron estrenos absolutos, pero sí adaptaciones realizadas para esta ocasión y por tanto estrenadas entonces: «Errondariak-dantzari» de Gabiola y «Suite vasca» de Otaño.

En el día coral se escuchó por primera vez el «Ave verum Corpus» de Prudencio Balerdi, compositor totalmente desconocido, pero de evidente interés en su forma de escribir, melódica y armónicamente



ejemplar. Luego la importante reposición del «Nora?» de Castro, tras su estreno en 1964.

En el día de músicos de vanguardia debemos consignar los estrenos de «Canto sereno» de Rafael Castro y la partitura de difícil montaje «La quête heroïque du Graal» del P. Donostia, que llegó ambientada en gran expectación.

Por fin en el concierto de clausura constituían un interesante estreno las canciones de Lemesio Otaño, así como la versión para cello y orquesta de la «Elegía» del mismo compositor azcoitiarra.

Se clausuró la semana con las partituras de Usandizaga «Umezurtza», que desde 1948 no se había interpretado, y «Fantasía para cello y orquesta», de extraordinaria belleza, que no se escuchaba desde los años veinte.

En resumen, gran balance de estrenos y reposiciones importantes, que conceden a MUSIKASTE 80 una categoría excepcional.

Un día de vanguardia sin música de vanguardia

La jornada de músicos de vanguardia ha adquirido en MUSIKASTE una personalidad particular. No podemos olvidar que ha sido la pionera de los conciertos de este género de música. Tiene sus detractores y sus defensores, pero ya ha quedado demostrado en ediciones anteriores que esta jornada se espera cada año, siquiera sea con reticencia. Esta es la razón de que en MUSIKASTE 90 se mantu-

viera el esquema de «Músicos vascos de vanguardia», aunque en el programa sólo figurara «Albaida» de Tomás Marco, como partitura de la música de este género. Y no se programaron otras obras de este estilo musical, por la única y exclusiva razón de nuestro empeño en montar «La quête heroïque du Graal» del P. Donostia. La necesidad de contar para ello con un conjunto de cuatro Ondas Martenot, piano y percusión, venido desde Boulogne y París, absorbió el presupuesto total de dicha jornada, sin posibilidad de contar con la clásica y necesaria orquesta de cámara para la interpretación de otras partituras de vanguardia, así como el habitual director, José M.^a Franco Gil. Son matices que conviene desvelar, para evitar malas interpretaciones, máxime en el momento en que en Euskadi volvemos a encontrar nuevas promesas encarriladas en este género de música, y que apenas encuentran oportunidad de darse a conocer.

Y ahora MUSIKASTE 81

En efecto, nos preocupa ¡y mucho! la próxima edición de MUSIKASTE. En 1981 no conmemoramos ningún centenario de músicos vascos, como no sea el I Centenario de la muerte de Iparraguirre, que como músico está más cerca de una música popular, que de lo que llamamos «música culta». Podría ser, pues, un año de estudio de la situación de nuestro folklore, con apartados especializados de danza, instrumentos autóctonos, pastorales, cancioneros, música nacionalista, etc., etc. El planteamiento requiere un minucioso análisis y unos preparativos muy esmerados. Estaremos al tanto.